

cido por “Cocones” (Juan Fabregat Matamoros, y por José Gros), que lo formaban “José María”, “Pablo”, más “Saturnino” y “Aniceto”, parte en marzo adentrándose por la ruta de Cataluña, pero tras algunos enfrentamientos con la guardia civil, tendrán que desviarse de su itinerario y sólo después de largos meses llegarían al campamento de Cerro Moreno unos días más tarde de la muerte de los doce guerrilleros. Desde luego no pudo enlazar con el de “Ibáñez” a primeros de agosto, en la zona de Villafranca del Cid, en Peñagolosa, como tenían previsto: (“Quedamos de acuerdo que nosotros aguardaríamos hasta el día 12 de agosto en el punto de cita, y que al no venir dejaríamos una nota” escribe “Ibáñez”). Entre los componentes del grupo, se hallaba “Aniceto” (Vicente Martínez Galindo), que meses más tarde, cuando en el otoño de 1950 llegue el grupo de “Antonio el Catalán” (José Gros) será trasladado al 5º Sector como agregado de Agiprop, con “Mauro” y “Segundo” como jefes. Poco después abandonará la guerrilla en Villaconejos de Trabaque, su pueblo natal, tras haber ido a ver a su madre en compañía de “Germán”.



“Andrés”, “Ramiro” y “José María”, el nuevo Comité Regional de Levante. Los dos primeros fallecerían en Cerro Moreno (Fotos del Archivo del PCE y familias).

Hacia mitad de junio, el día 18, saldría el grupo de Doroteo Ibáñez Alconchel, “el Maño”, el más experto de los guías con Francia del AGLA. Este era su quinto viaje, y aún realizaría otro más entre agosto y octubre de 1950. El grupo de “Ibáñez” lo componían “Andrés”, “Ramiro”, “Eulogio”, “Pedro”, “Emilio”, “Lorenzo” y el acompañante habitual de “Ibáñez”, “José el Alicantino” (Ramón Escrivá Furió). Su línea de entrada, ya utilizada en su primera incursión en septiembre de 1945, fue por Aragón, Sierra de Santo Domingo, zona de Azuara, su pueblo natal, Mosqueruela, Javalambre, Camarena. En el mes de septiembre, hacia el día 15, conectarían con los acampados en Cerro Moreno: “El día 17 de septiembre, que ya de antemano esperábamos nosotros, llegan cuatro camaradas del Batallón antes “Vitini”, ya enlazo con esta unidad. Ellos conocen dónde para el Estado Mayor. Unos salen para que “Pepito” responsable de la Agrupación venga a donde nosotros hemos acampado y otros en busca de “Grande”, responsable del 11º Sector”, escribe Doroteo Ibáñez”.

El campamento de Cerro Moreno era uno de los más estables que disponía el AGLA por esas fechas. Otros cercanos estaban situados en Camarena, el Bercoloso, Benagéber, Fuencaliente, Cofrentes. Cerro Moreno es una de tantas estivaciones, de forma redonda, intermedia entre la Sierra de las Cuerdas y la de Javalambre, al sur del Rincón de Ademuz, aspirando el rumor del río Turia que por Santa Cruz de Moya crece joven, se engarganta y serpentea. Cerro Moreno tiene un duro y empinado acceso a pie por sus caras este y oeste, y se halla custodiado en sus vertientes norte y sur por la mole en filo de unos más que respetables peñascos. El campamento guerrillero, el cuarto o quinto de los que hubo por la zona desde 1946, encarado al poniente, mirando hacia Santa Cruz, Manzaneruela, o Landete, estaba situado en una zona boscosa de pinos, enebro y abundante matorral. Como todos los de la AGL por estas fechas se componía de diversas tiendas de campaña, sujetas sus bases con piedras, con capacidad para cuatro personas normalmente. En las proximidades se buscaba un lugar donde el humo no delatase la presencia de los guerrilleros, y otro, el monte es amplio, de servicios. La ubicación del campamento parece que exigía al menos que hubiera dos guardias constantemente aunque como nos informa “Alfaro” por aquellos días tan sólo fun-